



MEMORIA



Contando Historias

1er Intercambio de saberes
entre jóvenes artesanos de Zongolica y Pahuatlán



26 y 27 de junio, 2014. Pahuatlán, Puebla





Este documento puede localizarse en el siguiente sitio de internet:

People and Plants International www.peopleandplants.org

Reporte realizado por:

Miguel Ángel Sosme Campos ▪ Citlalli López Binnqüist

Fotos: Belinda Contreras Jaimes y

Adolfo de Jesús Rebolledo Morales

Lugar y fecha de elaboración:

Xalapa, Veracruz ▪ 30 de Octubre de 2014

Proyecto “Manejo forestal comunitario y conservación en el Centro de México:
construyendo enlaces, redes y capacidades” 2012-2014.

Financiado por la Fundación Overbrook.

Coordinación: Citlalli López Binnqüist

Presentación

En el marco del Proyecto “Manejo forestal comunitario y conservación en el Centro de México: construyendo enlaces, redes y capacidades”, coordinado por Citlalli López Binnquist, se han realizado diversas actividades relacionadas con la organización, documentación y revitalización de saberes sobre la elaboración de artesanías en los municipios de Pahuatlán, en la Sierra Norte de Puebla, y Tlaquilpa, en la sierra de Zongolica, Veracruz.

Sin duda, una de las actividades más emotivas y enriquecedoras en este sentido, ha sido el “Primer Intercambio entre artesanos jóvenes de la sierra de Zongolica y Pahuatlán”, que tuvo lugar los días 26 y 27 de junio del año en curso en el municipio de Pahuatlán, Puebla.

La interacción entre los artesanos, al menos en lo referido a los de Zongolica, inició un día previo al arranque de las actividades, pues durante la mañana del 25, una vagoneta los trasladó desde la ciudad de Orizaba hacia el pintoresco poblado en que se desarrolló el Intercambio. Durante poco más de cuatro horas de trayecto, los cinco artesanos cuyas edades oscilaban entre los 21 y 36 años, y provenientes de tres diferentes municipios de la sierra de Zongolica (Tequila,

Atlahuilco y Tlaquilpa), intercambiaron conocimientos y experiencias en torno a las labores que les apasionan: el arte textil y alfarería. Al equipo de creadores indígenas, se sumaron siete jóvenes interesados en el estudio y la producción de artesanías, cinco de ellos estudiantes de la Universidad Veracruzana y dos más, entusiastas promotores oriundos del municipio de Tequila. Apenas entrábamos al estado de Puebla cuando los tejedores, quienes hasta entonces no se conocían entre sí, compartieron sus conocimientos y hasta algunos secretos en torno a la tinción, el tejido y el bordado.

Adentrados ya en la serranía Poblana, los jóvenes se sorprendieron con el paisaje frondoso y lleno de verdor, incluso, como buenos artesanos, identificaron de inmediato diferentes especies que también existen en la región de Zongolica y que, como era de esperarse, ofrecen tintes. Una vez instalados en el hotel y poco después de haber comido, emprendieron el viaje hacia el poblado de San Pablito Pahuatlán, cuna del papel amate. Aquí conocieron el proceso de elaboración, materias primas, características y adversidades de la producción. El joven artesano Hernán, fue el responsable de guiarlos por el taller y enseñarles a producir sus propias piezas.



Visita por parte de los jóvenes artesanos de la sierra de Zongolica al taller de elaboración de papel amate de Fausto Santos Rojas, en donde su hijo Hernán Santos Rojas explicó el proceso de elaboración del papel amate.

Así, con materiales en mano, los jóvenes dieron rienda suelta a su imaginación creando diversos diseños con hojas de papel amate.

La paciencia y esmero con los que trabajaron, denotó el carácter observador, sensible y perfeccionista que los identifica como artesanos.

Según señalaron los anfitriones, la mayoría de las personas que visitan el taller no muestran el grado de interés y meticulosidad de los jóvenes de Zongolica, esto quizás porque sólo un artesano puede comprender con tanta precisión el trabajo realizado por otro artesano.



Vista de la cabecera municipal de Pahuatlán, Sierra Norte de Puebla.

De este encuentro, no sólo derivó el intercambio de saberes en torno a la producción, sino que además se produjo un intercambio cultural y lingüístico que permitió a los jóvenes ñahñus aprender sus primeras palabras en náhuatl y a los de Zongolica, adentrarse en el universo de la lengua Ñahñu. Entre risas, saludos y expresiones de agradecimiento tanto en náhuatl como en ñahñu, los jóvenes se despidieron a la espera de un próximo encuentro, el cual tendría lugar al día siguiente con el arranque de las actividades del día 26.

Objetivos, equipo organizador e invitados especialistas

El “Primer Intercambio entre artesanos jóvenes de la Sierra de Zongolica y Pahuatlán”, buscó generar un espacio de reflexión colectiva entre jóvenes artesanos de Zongolica y Pahuatlán respecto a su papel y vivencias como miembros de una comunidad, como parte fundamental de su identidad y como agentes de innovación. Esto a través del intercambio de saberes y experiencias sobre la realidad de su quehacer artesanal: sus motivaciones, los procesos (técnicas y recursos) y diseños (cosmovisión), la transmisión del conocimiento así como los retos y las problemáticas locales y externas. Se pretendió también, iniciar la creación de una red entre jóvenes de artesanos que les permita identificar nuevas estrate-

gias para la revitalización de sus artesanías, y para su promoción en un marco amplio de desarrollo solidario comunitario.

El equipo de trabajo se conformó de la siguiente manera:

- Organizadores y facilitadores: Citlalli López Binnqüist, investigadora del Centro de Investigaciones Tropicales de la UV
- Belinda Contreras Jaimes, candidata a Maestra en Ecología Tropical CITRO/UV.
- Adolfo de Jesús Rebolledo Morales, estudiante de Doctorado en Ecología Tropical CITRO/UV.
- Miguel Torres, promotor cultural en el Municipio de Pahuatlán, Puebla
- Apoyo logístico y facilitadores:
- Fortunata Panzo Panzo, Licenciada en Gestión Intercultural para el Desarrollo de la Universidad Veracruzana Intercultural UV.
- Miguel Angel Sosme Campos, estudiante de Maestría en Ciencias Sociales en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales IIS/UV
- Se contó con el apoyo de Verónica Andrade Pérez y Diana Aracely Hernández Tlecuile, estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural en la grabación en video del Intercambio.

Como invitadas especiales se integraron:

- Marta Turok, antropóloga especialista en artesanías en México, sobre todo textiles.
- Rocio Becerra, abogada de la UNAM, involucrada en la integración de una nueva ley para la protección de los artesanos.
- Lucila Neyra, bióloga de la Comisión Nacional sobre el Uso y Conservación de la Biodiversidad CONABIO quien platicó sobre el marco más amplio en relación al conocimiento tradicional y su protección.

Tlapowaletlakuilole

Uno de los elementos comunes de los participantes, además de la vocación artesanal, fue el náhuatl. En un ejercicio de valorización de esta lengua materna común, dos jóvenes de la comunidad de Tequila, Santos Molohua Tzitzihua y Guadalupe Tzopitl Montalvo, redactaron en náhuatl una presentación para la memoria de este encuentro.

Ich tonal 25 wan 27 tlen powe ich xiwitl wan mestle junio 2014. Omoche se olocholistle ix tepetl Pahuatlán, Puebla. “Olocholistle Tepanolistle lchtlamachils tlen sonmiak Tlachiwan”.

6 ixpoxmeh noihke telpoxme tlen powe ich tepetl Zongolica, Veracruz, wan ok nawe tlamaxtike wan momaxtike tlen powe ix Universidad Veracruzana Intercultural. Ohmonewakeh pampa Pahuatlán, Puebla. Ich tonal 25 ikuak ompa oseasito Citlalli, Belinda tlen o coordinaroque “Olocholistle Tepanolistle lchtlamachils tlen sonmiak Tlachiwan”. Okintlanawatike kan semuestos nohche tonal tlen powe tikipanolistle. Ompa oksikihme tlen noh ihke coordinadores, osekinnixma, pampa satepa, otlachiato kan kichiwa amatl wan nohche tlen monike pampa inon kualtis mochiwas, ich okse tepetl tlen itoka San Pablito.

Ompa omokopato opanok kawitl, otlachiato ken tlakahke Pahuatlán, Puebla.

Imostlapa ich tonal 26, noxten omolochoke tlen Coordinadores, opehke ehko ixpokameh, telpoxmeh, siwameh, tlakameh wan nanameh, tlen powe San Pablito, Xolotla, Atla wan tlen powe tepetl Zongolica Veracruz, kan kaleh kan momaxtiske wan tikipanoske.

Tlamaxte Citlalli López Binnqüist, okin texpan-te akimeh tlapowaske ich inon tonal, akihme tlapalewitoske noxche okitohke, akimeh, tlen itokawan, kan powe, tlen kichiwa. Tlamaxte Marta Turok otlapo “Nuestras artesanías y nuestras comunidades”.

Satepan omohche 6 olocholistle tlen opehke tikipanowan wan tlen kiyiyikoke ¿tlen tonal opehke kinitza Artesania wan tlehka?. Satepan noxten opanohke okitokeh tlen yewan okiyiyikoke wan niman Marta wan Citlalli otextlapowike tlen tewan kimahte.

Niman opanohke ixpomeh wan telpoxme tlen kimahte tlachiwaské, otlapohke tlen kichiwa, ken omomaxtihke, tlen kininihke wan keske kawuilt wan tonal kitlalilia pampa ihtla kitlamitzke. Ompa okzimeh tlamaxte Marta Turok otextlapo “Los

textiles, origen, historia y diversidad en México” satepan oktzime omochihke 6 olocholme wan omotlapowike ken pampa se tlachiwalistle mochiwas wan ahmo poliswis, miak tlen tonawak onka tlapalewia pampa inon ahmo mamochiwa.

Pampa imostlapa 27, oksimeh omolochoko noxten, pampa momaxtiske wan tikipanoske. Tlamaxte Citlalli otlapo okitto tlen mochiwas oktzime noxte opanohke okitokehke akimeh. Ich inin tonal opanohke tlen tikipanolistle kichiwa momaxtihke tlen powe Universidad Veracruzana wan tlen powe ich Universidad Veracruzana Intercultural, noh ihke tlen powe Xolotla momaxtihke opanohke otlapoke ken kahke intlal. Satepan momaxtihke Lucila Neyra wan Marta Turok, otetlapowike tlen powe “Innovación, comercialización y organización productiva”.

Satepan oksime omochihke olocholmeh sa 3 , wan omotlapowike tlehka ipate kan semuestos tlen unka ich tepetl pampa mahyito ixtlamachilistle, satepan momaxtike wan tlamaxtihke Citlalli, Belinda, Miguel, Rodolfo otlapoke tlen otlamoche Panamá ihka siwame Cuna, ken yewan okualtike omopalewike ihka inixtlamachiliste tlen talchiwa. Noh ihke ken se empresa miak tomin kitlaneh ihka diseños tlen kin ixtikike ix inin altpetl. Ihkinon noh ihke Iniciativas de Ley de Protección a los Artesa-

nos, tlamaxte Rocío Becerra, Universidad Nacional Autónoma De México wan Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (UNAM/CONABIO) otlapo tlen powe tlanawatile. Omohche se tlatzokamatilistle, Santos Molohua Tzitziswa wan Miguel. Satepan omotlalihke tlen tlachiwa pampa okintlanimakiltikeh tlen ompa chanchiwan.

Día 26

El programa de trabajo para el día 26 fue el siguiente:

9:00-10:00	Presentación objetivos, programa y dinámicas. Presentación participantes y facilitadores
10:00-12:00	“Nuestras artesanías y nuestras comunidades” Discusión con la Mtra. Marta Turok (EDNA-INBA) y facilitadores sobre los temas: las artesanías y la vida comunitaria, la identidad, revalorización del conocimiento colectivo
12:00-2:00	“Contando historias: procesos de elaboración, materias primas, técnicas y simbología” Cada artesano joven mostrará una pieza de su trabajo y la describirá en sus fases de elaboración, historia, origen, contenido simbólico
2:00-3:00	Comida
3:00-5:00	“Los textiles, origen, historia y diversidad en México” Plática de la Mtra. Marta Turok y discusión en grupo
5:00-7:00	“Los textiles, valores, técnicas, organización y transmisión del conocimiento” Presentación de proyectos y experiencias de jóvenes de Xolotla, Zongolica y artesanas de Atla

Puntuales arribaron a la sede del evento tres vagonetas provenientes de las comunidades de Atla y Xolotla, las cuales transportaban a 15 estudiantes del Bachillerato Xolotl de la comunidad Xolotla. Desde su llegada, los jóvenes de Xolotla atrajeron las miradas de los asistentes por su traje bicolor de manufactura singular. “Es el uniforme de la escuela”, señaló uno de los presentes. Éste constaba de un pantalón o falda en color negro y una camisa o blusa blanca con

bordados representativos de su poblado de origen también en color negro.

A todos ellos ya los esperaban los visitantes de Zongolica, quienes ocupaban algunas mesas de la fonda de Doña Madai, a la espera del desayuno. Desde allí, observaban el paisaje montañoso cubierto por la niebla, el centro, la iglesia y las principales edificaciones del poblado. Esta postal tampoco pasó desapercibida para los mucha-

chos de Pahuatlán y sus madres, quienes antes de ocupar alguna mesa, se detuvieron a contemplar el prodigioso panorama.

El contacto entre los jóvenes de las dos distintas regiones apenas se dio durante el desayuno, pues nunca antes se habían tratado. Sin embargo, una relación de cordialidad y respeto empezó a forjarse en ese momento, misma que fue creciendo con el pasar de las horas.

Minutos después, ya dentro del recinto en que habría de desarrollarse el “Primer Intercambio entre artesanos jóvenes de la Sierra de Zongolica y Pahuatlán”, los jóvenes y los adultos que los acompañaban, platicaban entre sí cuando de pronto arribaron los organizadores del evento y los facilitadores que colaboraron en éste. Eran las 9:20 am cuando la Dra. Citlalli López Binnqüist, expresó un breve pero emotivo discurso de bienvenida en el que enfatizó el papel preponderante de los jóvenes en la revitalización y mantenimiento de las culturas indígenas y sus expresiones estéticas. Asimismo, presentó los objetivos del Intercambio y la estructura del programa, invitando al diálogo para la conformación del espacio de reflexión colectiva entre jóvenes artesanos para el que fue pensado el evento.

Hecho esto, Miguel Torres, uno de los organizadores del Intercambio, se presentó ante la audiencia y dio inicio a la dinámica con la que todos los jóvenes, ponentes y organizadores se presentaron: Con un malacate entre las manos, instrumento imprescindible en el hilado de las fibras tanto animales como vegetales, el promotor señaló a los cuatro puntos cardinales y con el utensilio sobre su cabeza, dijo su nombre y algunas palabras de bienvenida. La acción fue repetida por los asistentes, quienes por sugerencia de la Dra. Citlalli López, aludieron en ciertos casos, al nombre de algún insumo empleado en la producción artesanal, así como sus expectativas del Intercambio. Entre las analogías más conmovedoras se encontraron las referidas a la tierra (porque es el principio de la vida), las plantas tintóreas (porque dan color a las fibras sin despintar) y el vellón de los borregos (porque protegen del frío).





Ronda de presentación. Por consenso, un malacate en que se hila la lana fungió como bastón de autoridad-representación.

Por su parte, en lo referente a las expectativas de los artesanos, destacaron aquellas referidas al interés por conocer más del quehacer artesanal, y en concreto, de la cultura, tanto propia como la de los interlocutores presentes. Uno de los jóvenes de Xolotla expresó curiosidad por conocer la cultura y trabajo artesanal de los jóvenes nahuas de Zongolica, y otro más, señaló estar muy interesado en acercarse al trabajo textil de

las mujeres de su comunidad. En medio de estas expresiones, las mujeres de Xolotla que allí se encontraban, visiblemente conmovidas dijeron estar interesadas en compartir sus saberes con los jóvenes asistentes para que así, la tradición artesanal “no se pierda”.

Se generó un puente casi inmediato entre regiones y generaciones, basado en la comunicación

tanto en náhuatl como en español. A pesar de que se había invitado sólo a jóvenes, de Atla y Xolotla llegaron varias mujeres, sobre todo las mamás de los chicos invitados quienes se quedaron a todo el Intercambio, enriqueciéndolo con sus experiencias y conocimientos.



Durante el intercambio, los artesanos de cada comunidad mostraron un fuerte interés por las artesanías realizadas por sus compañeros. Además de verlas, era común que las tocasen y trataran de entender la forma en la que habían sido elaboradas. Artesanas de Atla escuchando a Santos, de Tequila, quien explica el significado de la faja tradicional.

Nuestras artesanías y nuestras comunidades

Concluida la ronda de presentaciones, la Dra. Citlalli dio comienzo a la actividad "Nuestras artesanías y nuestras comunidades" formulando tres preguntas para su discusión en seis equipos formados al azar. Hecho ésto, la Mtra. Marta Turok continuó con la actividad e inició la discusión grupal de las preguntas antes planteadas:

1. ¿Cómo surge lo que hoy conocemos como artesanías?
2. ¿Siempre ha sido artesanía?
3. ¿Qué necesidades satisfacen?



Discusión en grupos sobre lo que se conoce ahora como artesanías. De inmediato los participantes empezaron a platicar en náhuatl y empezaron a intercambiar y observar las piezas artesanales que llevaron para mostrar durante el Intercambio.

Al respecto, surgieron respuestas variadas y divergentes pero ricas en reflexión que llevaron a plantear la necesidad de una redefinición del trabajo artesanal. En la primera y segunda pregunta, la mayoría de los grupos coincidió al afirmar que las artesanías surgen con el objeto de satisfacer necesidades básicas pero también estéticas o de ornato y culturales, al servir éstas como elementos de identidad. Según este sector, las artesanías siempre han sido artesanías y resultan fundamentales en el sostenimiento de las comunidades.

Dos equipos no coincidieron con esta afirmación argumentando que las artesanías, al menos el término como tal, surgen en el marco de la comercialización: "Nuestros antepasados no lo llamaban artesanía", "...las personas de afuera son las que lo llaman artesanía", "cuando lo comercializaron se convirtió en artesanía", fueron los testimonios más contundentes en esta línea. Para este sector, desde tiempos inmemoriales han existido objetos que satisfacen necesidades como la de abrigo, pero en el pasado, éstos tenían nombres en lenguas indígenas que más adelante, fueron llamados "artesanías" por la "gente de fuera".

En donde sí existió un consenso fue en el entendimiento de la producción manual como históri-

ca y ancestral. Se trata de una expresión cultural y artística que en el umbral del siglo XXI, mantiene vigentes a las culturas indígenas y su identidad, contribuyendo además, al sostenimiento económico de las comunidades.

Asimismo, uno de los puntos destacables que salieron durante la discusión, fue el del cambio en la producción de objetos artesanales. Según los propios jóvenes, actualmente es posible identificar productos tradicionales y otros nuevos. Los tradicionales surgen como una necesidad espiritual, ligada a seres celestes (dioses, espíritus) y son usados, en el caso del papel amate, en la sanación y expresiones rituales. Por su parte, los nuevos productos nacen precisamente, de la necesidad de comercialización y sustento económico. Sin embargo, en ellos se siguen plasmando elementos imprescindibles como la vida cotidiana y la cosmovisión.

Concluida esta dinámica, Marta Turok dio inicio a la charla programada, misma que estuvo dedicada a las artesanías y su valor cultural. Primeramente, la expositora abordó el concepto de cultura, destacando su origen etimológico, del latín *cultivare* (cultivar) así como su definición. En palabras de la propia Mtra. Turok, "cultura es una manera en la que los seres humanos se relacionan con su medio ambiente y lo transforman,

la transformación del entorno es la esencia de la cultura". En este sentido, naturaleza y cultura resultan ineludibles y se funden en una relación simbiótica: la naturaleza permea la cultura y ésta incide en su manejo.

Con la cultura se satisfacen necesidades básicas como la de refugio y abrigo, sin embargo, es necesario entenderla en un marco mucho más amplio que es el que constituye la sociedad. En este tenor, todas las sociedades perciben e interpretan el mundo de una manera particular y construyen símbolos y representaciones en torno a él, tanto para explicar su origen, como todos los fenómenos que a diario se suscitan. Así, podríamos hablar de las necesidades de tipo espiritual que también son cubiertas por la cultura al interior de cada grupo humano.

En lo referente al origen de las artesanías, la exponente señaló que "el génesis de lo que ahora llamamos arte popular tiene que ver con el uso de objetos que tenían dos funciones: utilitarias y rituales". El sentido estético o de ornato es posterior a la satisfacción de las necesidades anteriormente señaladas.

Respecto a los elementos que intervienen en la producción de artesanías, la Mtra. Turok enumeró los siguientes:

Recursos naturales: plantas, fibras, minerales, animales de los que se obtienen materias primas y en la que los saberes tradicionales, heredados generacionalmente, juegan un papel preponderante.

Herramientas: suelen ser objetos rudimentarios elaborados a partir de los recursos disponibles en el medio.

Técnicas: A diferencia de las herramientas, éstas suelen ser complejas y envuelven conocimientos que se amplían y perpetúan. Los saberes presentes en las artesanías son ancestrales y empíricos, producto de la observación metódica de la naturaleza y de la interacción constante con los recursos naturales. De allí la eficacia de los productos artesanales en la vida práctica. Ejemplos claros son los cántaros y las ollas, la estructura del primero impide que el agua se riegue con el movimiento y la del segundo objeto, favorece la ebullición paulatina, indispensable en la cocción de los alimentos.

Especialización: En diversas regiones indígenas de México, la especialización es constante y fundamental. Un pueblo produce un objeto utilitario y lo intercambia por otro producido en un municipio distinto. Usualmente, el medio influye en las actividades de cada poblado: Aquellos en

los que abunda la arcilla probablemente se dedicarán a la alfarería y buscarán objetos producidos con recursos de los que se carece.

Finalmente, la exponente destacó el carácter cambiante de la cultura, la transformación inherente y constante de las artesanías que sin importar las adaptaciones en los diseños o materiales, continúan satisfaciendo las necesidades históricamente existentes.

Posterior a la presentación de Marta Turok, y como parte de la dinámica por ella orientada, dos jóvenes cuestionaron el término “artesanía” y aludieron al carácter peyorativo que persiste en su definición. Al respecto, la profesora planteó otros posibles términos que se han propuesto desde distintos sectores como el de “arte indígena” o “arte popular”, pero destacó la necesidad de apartarlo del término “arte” en su sentido puramente occidental. Asimismo, remató señalando la necesidad de “desmenuzar” los elementos que componen lo que hoy denominamos artesanías para su posible reformulación. También se concluyó la necesidad de que la definición de lo que hoy conocemos con artesanías debería de discutirse y reflexionarse entre los mismos artesanos y desde ellos deberá surgir una propuesta de los posibles términos a utilizar. Continuando con las actividades, dio inicio la di-

námica “Contando historias: procesos de elaboración, materias primas, técnicas y simbología”. Para este momento, la Dra. Citlalli López formuló dos nuevas preguntas para ser discutidas en grupos. Éstas fueron:

1. ¿Qué es una comunidad?
2. ¿Qué representa la artesanía que haces para tu comunidad?

Luego de alrededor de diez minutos de discusión en equipos, y otros tantos en el debate a nivel grupal, los jóvenes llegaron a las siguientes conclusiones:

- Una comunidad es un conjunto de personas que comparten un territorio, lengua, tradiciones e identidad que los hacen partícipes de la vida cotidiana de tales grupos.
- Supone convivencia, unidad, cooperación, solidaridad, convivencia, paz entre los habitantes, orgullo identitario, reglas y normas que favorecen la justicia.
- Quienes habitan la comunidad tienen un origen común que puede ser construido de forma arbitraria. Cada comunidad tiene formas particulares de expresarse y representar el entorno, las creencias y la vida cotidiana. Estos elementos son los que usualmente se vuelven evidentes en el trabajo artesanal.

Posterior a esta reflexión, Citlalli López, Miguel Torres, Belinda Contreras y Miguel Ángel Sosme, expusieron el carácter político o de resistencia con el que se han vinculado algunas artesanías: “Son mucho más que algo bonito para la venta, las artesanías en algunas partes de México y del mundo, han mantenido la cohesión entre los pueblos para luchar y defender sus derechos y territorios. Las molas son un ejemplo claro de ello”, sostuvo la Dra. Citlalli López, luego de que se presentara de forma sucinta el caso de las mujeres Kuna, quienes articularon una lucha por la defensa los elementos de su cultura que se sumó a la defensa de sus tierras y autonomía amenazadas.

Un momento bastante emotivo y que sorprendió a los presentes, fue la presentación de uno de los productos del trabajo realizado con los jóvenes del Bachillerato Xolotl en relación al territorio y recursos bioculturales, facilitado por Adolfo Rebolledo y Miguel Torres y realizado como parte del proyecto “Manejo forestal comunitario y conservación en el Centro de México: construyendo enlaces, redes y capacidades” Dos estudiantes del Bachillerato mostraron el trabajo realizado durante dos años en relación a la construcción de un mapa participativo de las comunidades de Xolotla y Atla, el cual muestra la interpretación de los pobladores en torno a su

entorno y recursos naturales, así como los lugares sagrados.

A partir de la construcción de los mapas participativos se logró detonar el interés por parte de los jóvenes de conocer y revitalizar los recursos bioculturales que se encuentran en su territorio. El diálogo de saberes entre ellos y con diferentes miembros de su comunidad derivó en el empoderamiento y revitalización de ciertas prácticas de manejo y uso de los diferentes recursos bioculturales que se identificaron durante esta experiencia. Por ejemplo, los estudiantes propusieron iniciar un taller extracurricular para aprender diferentes técnicas, así como los diseños de los bordados. Esto con la finalidad de innovar los productos textiles que se comercializan en la región, intentando resignificar las formas de elaboración de los bordados sin perder el significado que esta actividad tiene en la comunidad.



Estudiantes del Bachillerato Xolotl del Municipio de Pahuatlán compartiendo el ejercicio de mapas participativos que realizaron a lo largo de dos años para aproximarse al territorio y las expresiones culturales de sus comunidades, como son el bordado y la indumentaria tradicional.

Contando historias: procesos de elaboración, materias primas, técnicas y simbología

Seguidamente, llenos de curiosidad y asombro al ver el despliegue de diferentes objetos y materiales empleados en la producción artesanal, se dio inicio a la siguiente actividad programada “Contando historias: procesos de elaboración, materias primas, técnicas y simbología”, durante la cual cada artesano mostraría una pieza de su trabajo describiendo sus fases de elaboración, contenido simbólico y problemáticas en torno a la comercialización.



Hernán Santos muestra los diseños más recientes de sus piezas elaboradas con papel amate. Entre lo más novedoso se encuentra una lámpara que al prenderse, muestra figuras de papel recortadas que representan los espíritus de las semillas locales (frijol, tomate, cacahuete, etc).

De San Pablito, Pahuatlán, el joven Hernán Santos abordó el proceso de elaboración del papel amate. Explicó que éste se elabora a partir de la corteza del árbol de jonote que existe en la región. Los motivos representados se asocian a elementos agrícolas y del entorno tales como los frutos y tubérculos (manzanas, jícamas) y semillas (maíz, chícharo, garbanzo) acompañados de sus respectivos espíritus. Anteriormente, el papel y su iconografía eran empleados exclusivamente por los curanderos locales, adquiriendo así un valor sagrado y ritual. En la actualidad, es ocupado también en la confección de diversos objetos de ornato desprovistos del sentido ancestral. Entre éstos podemos mencionar una gran diversidad de productos como lo son: separadores, portarretratos, cuadros y lámparas que al encender, dejan al descubierto los “espíritus” que se han dispuesto por debajo de la “pantalla”. Asimismo, son de destacar los lienzos de papel decorados con los bordados llamados “tenangos”, así como diversas tarjetas con diseños variados. En este sentido, podemos decir que es evidente la capacidad de innovación y diversificación de la producción en la que confluyen nuevos diseños, elementos iconográficos y relaciones interculturales con otros pueblos de la región como Tenango de Doria, de donde provienen los famosos “tenangos”.

Para Hernán Santos, en el trabajo del papel subyace una necesidad económica pero al mismo tiempo considera que a través de éste se difunde su cultura y los frutos de su creatividad. Sostiene que los trabajos decorativos son los más rentables, por encima de las hojas lisas de papel amate.

Respecto a las problemáticas de la comercialización, señaló que desde principios del año 2000, se inició un descenso en las ventas de papel amate y ello les llevó a pensar en nuevas estrategias como la diversificación de la producción con el objeto de atraer nuevos compradores.

Finalmente, señaló que para evitar el deterioro del entorno producido por la explotación del árbol del jonote, al interior de su comunidad se han emprendido iniciativas con las que se ha buscado sembrar nuevos árboles para así garantizar la sustentabilidad del ecosistema y la labor que ha distinguido a San Pablito desde el periodo precolombino.

También de la comunidad de San Pablito conocimos las historias de:

Rafael Hernández Aparicio, un pintor de papel amate que aprendió su labor “por curiosidad”. Señala que de tanto insistir, un maestro de su comunidad decidió enseñarle este arte. Afirma



María Rojas, artesana de San Pablito, una de las pocas jóvenes que está aprendiendo el bordado tradicional elaborado con chaquira.

que el trabajo artesanal es “un don que dios nos da”. La gente de su comunidad lo motiva a seguir trabajando con cada comentario y halago hecho a su obra. Asimismo, cuenta que en una ocasión se fue a trabajar a Estados Unidos y allí enseñó a algunos norteamericanos este trabajo milenario. Ellos lo gratificaron por esto y eso lo motivó a seguir trabajando pues descubrió que la artesanía podía ser redituable.

María Rojas Laja, también de San Pablito y quien se dedica al bordado con chaquira, comentó que esta labor le fue enseñada por su abuelita. Aunque le gusta su trabajo, señala que bordar una



blusa es cansado y puede llevarle hasta tres meses de trabajo arduo. Los precios de cada prenda oscilan entre los 2,000 -2,500 pesos debido al tiempo y materiales invertidos pero no siempre consiguen ventas exitosas. Algunos fragmentos del bordado, suelen usarse del mismo modo que los tenangos para decorar cuadros elaborados de papel amate.

Por parte de los estudiantes del Bachillerato Xolotl, habló Nazario Hernández, quien reconoció la falta de interés de los jóvenes de su comunidad por su propia cultura: “Como jóvenes gastamos el tiempo en otras cosas en vez de ocuparnos de nuestras costumbres”. Expresó que en

los bordados se plasman elementos religiosos, de la memoria colectiva y la cotidianidad, como pollos, conejos y guajolotes. Los diseños siguen un patrón geométrico y en todos los casos, el material es comprado.



Nazario Hernández, estudiante y artesano, a quien su mamá le enseñó a bordar desde niño, comparte el trabajo realizado en el Bachillerato Xolotl sobre el territorio y los bordados.

Posteriormente, las jóvenes de Atla presentaron el “quechquémitl” de las comunidades indígenas de este municipio, el cual es tejido en telar de cintura y cuya complejidad en el proceso de manufactura es de destacarse, pues los tejidos más finos son hechos con los dedos. Lo anterior supone que cada prenda ascienda a \$3,500.00 y que por ello, se trate principalmente, de una producción orientada al mercado externo.

Posteriormente, tocó el turno a los jóvenes de la región de Zongolica. El primero en exponer sus

prendas fue Samuel Zapactle, talentoso tejedor en telar de cintura oriundo de la comunidad de Zincalco, quien elabora las fajas tradicionales de su municipio Tequila. Pese a su corta trayectoria, Samuel cuenta ya con un Premio Nacional de Textiles y gusta de compartir sus conocimientos con los demás.

El joven artesano menciona que todos los materiales los compra en mercerías de las ciudades y tarda 15 días en confeccionar cada prenda. En su trabajo coexisten motivos tradicionales y otros



nuevos. En la faja tradicional, señala, se pueden identificar siete motivos iconográficos que aluden a los cuatro puntos cardinales, las estrellas del cielo, los tepejilotes, zopilotes y algunos peines. Según su testimonio, él teje por gusto y con la finalidad de que no se pierda su cultura ni la iconografía, aunque también para obtener un ingreso y así poder pagar sus estudios.

Pese a todos los saberes que el arte textil envuelve, el joven tejedor señala que no existe una remuneración justa por el trabajo que realiza, aún así, su pasión por los hilos lo ha llevado a desafiar los valores culturales de su región, donde el quehacer de los hilos está a cargo de mujeres. Tal gusto y curiosidad por la labor, lo ha llevado aprender diseños de otras culturas y a reproducirlos, por lo que actualmente, en su trabajo se pueden observar elementos iconográficos zapotecos y otomíes.

Alberta Xicalhua es otra de las jóvenes artesanas comprometidas con el mantenimiento de la cultura y las expresiones estéticas de la sierra de Zongolica. La joven tejedora y alfarera oriunda de Xibtla, Atlahuilco, explicó el proceso de elaboración de los textiles lana: Se trasquila, limpia, hila en malacate, tiñe, tiende y teje. Tanto ella como Marcela, otra artesana del municipio de Tlaquilpa, utilizan lana de borrego

“nativo” y tintes naturales. Entre éstos últimos se encuentran flores y frutos como el cempoaxóchitl, betabel, amosoh, flor de dalia y hasta cola de chile. “Jugando”, comenta Marcela, se descubren nuevos colores.

Al respecto, Marta Turok, señaló que “cada fibra tiene una manera particular de percibir y fijar el color. La lana y la seda tienen la característica de ser fibras de origen animal que aman el color.





Alberta Xicalhua mostrando el hilado de lana con el uso del malacate.

En cambio, las fibras vegetales como el algodón, son las más difíciles de teñir y requieren un proceso más largo y complejo. El añil y el caracol púrpura son dos tintes que se llevan muy bien con el algodón”.

Durante la ronda de preguntas a Alberta y a Marcela Colohua, se colocó sobre la mesa una problemática seria que ve afectado el proceso de manufactura original de los textiles de Zongolica. Éste es el de la pérdida de las razas ovinas nativas de la región. “Ya casi no hay borregos grises ni negros. Es muy difícil encontrar lana con este color”, comentó Marcela, para quien la introducción de nuevas razas ha sido perjudicial toda vez que las ovejas introducidas no tienen las mismas características y su lana no se puede hilar y tejer con facilidad. Este tema fue abordado a profundidad al día siguiente del Intercambio.

Según lo afirmado por las tejedoras de Zongolica, el aprendizaje se da de madres a hijas. Ambas se adentraron en el arte de los hilos gracias a ellas y con el tiempo, fueron desarrollando un particular interés que las llevo a dominar todo el proceso textil e incluso, aprender a tejer con gancho y agujas pero empleando fibras naturales.



Marcela Colohua mostrando una bola de lana teñida con colas de chile ancho. Señaló que mientas cocina, todos los vegetales los almacena para después, jugar con ellos y probar qué colores salen. También mostró sus piezas de reciente creación: aretes, collares, pulseras. Menciona que las cobijas y “cotonés” son difíciles de vender y por tanto, prefiere hacer cosas pequeñas.

Entre los textiles elaborados por las tejedoras de la zona se encuentran: tlapiales, rebozos, líos o enredos, morrales y bolsas.

Marcela habló de su gusto por “probar” nuevas plantas con el objeto de conocer los colores que pueden ofrecer. Habló también de su interés por la innovación, pues considera que la creación de nuevas prendas, en su mayoría pequeñas, favorece la venta de los productos artesanales.



Alberta mostrando el barro y el mármol que utiliza para elaborar su alfarería. Las piezas elaboradas son producidas, principalmente, para la venta regional pues suelen utilizarse en las casas nahuas. Ejemplos de ello son los comales para las tortillas y las jarras para conservar el agua fresca.

Por otro lado, Alberta, quien también es alfarera, expresó que el gusto por este trabajo le fue heredado por su abuela Justa y su mamá, quienes la instruyeron desde adolescente. La artesana emplea barro, arena y marmolina que obtiene de la región. Comenta que cada vez es más difícil obtener barro porque ya no se encuentra en la superficie, y, por otro lado obtener la marmolina

a veces resulta arriesgado. Pese a ello, continua elaborando estas piezas que tienen gran demanda local. Su pasión por el arte popular la ha motivado a compartirlo con jóvenes, pero principalmente, niños de primaria de su comunidad. Alberta comenta que ha contado con ciertos financiamientos de diversas instituciones como lo es del Instituto Veracruzano de la Cultura.



Grupo de artesanas "Tlatzumaque Sohuame", de la comunidad de Atla. Desde hace seis años, las integrantes elaboran piezas de lino con diseños innovadores en colores diversos. Los bordados siguen siendo los tradicionales pero las telas y combinaciones son nuevas. Las hijas de las fundadoras muestran un creciente interés por el trabajo de sus madres.

Posteriormente, jóvenes del grupo organizado "Tlatzumaque Sohuame" de Atla presentaron sus tejidos en telar de cintura, entre los que destacan los "quechquémitl", algunos de ellos, los más sencillos, son elaborados para las habitantes de San Pablito. También se elaboran fajas para los poblados vecinos. En este trabajo ellas utilizan hilos de algodón e invierten varias semanas de trabajo. En el mismo municipio se realizan bordados con hilos de algodón, principalmente se bordan huipiles, pero también blusas y camisas orientadas al mercado externo. Gracias a capacitaciones recientes, se ha incorporado el lino en distintos colores con el objeto de diversificar la producción e incrementar el número de ventas.

Conforme los jóvenes fueron presentando sus trabajos, emergieron problemáticas como la competencia desleal entre artesanos: "unos venden más que otros porque bajan sus precios y malbaratan sus piezas"; o el regateo: "la gente no quiere pagar por el trabajo porque dice que es muy caro" o "como no lo pagan, a mí no me conviene venderlo porque sería como regalar mi trabajo".

En lo referente al papel amate, los asistentes comentaron: "Hace más de 15 años que el precio no sube y cuando se venden las hojas por mayoreo, las llegan a pagar hasta en 5 pesos".

Los textiles, origen, historia y diversidad en México

A lo largo de una interesante y completa presentación enriquecida con materiales audiovisuales y experiencias personales, Marta Turok inició su exposición explicando que gran parte de la tecnología que hoy se emplea en la producción de artesanías, y particularmente la de textiles, proviene del período precolombino. En este sentido, muchos de los conocimientos que hoy tenemos sobre las formas de vida anteriores a la llega-

da de los españoles provienen de códices, tanto precolombinos como coloniales creados expresamente para “rescatar” los aspectos culturales que empezaban a verse perturbados por la conquista.

La evidencia arqueológica también aporta conocimientos invaluable en torno al trabajo manual. Gracias a los vestigios que se han encontrado en diversas regiones del país, se ha



Marta Turok durante su plática sobre la historia de la elaboración de textiles en México. Su presentación causó gran curiosidad y asombro, hubo mucha participación de todos al tiempo que reconocían en las láminas mostradas, los instrumentos y materiales que ocupan en la producción actual de sus textiles.

calculado que el malacate tiene una antigüedad aproximada de hasta 5,000 años. Sin embargo, la expositora señaló que dadas las condiciones climáticas y las características de los ecosistemas mexicanos, en los que abunda la humedad, casi la totalidad de los textiles precolombinos se ha perdido. Los únicos restos que hoy se conservan fueron encontrados en zonas áridas o en lugares donde el oxígeno es escaso, tales como las cuevas y algunos cenotes.

Posteriormente, abordó la complejidad técnica del telar de cintura, el cual, según dijo, tienen un origen milenario que nos remite a nuestro país. Para la Mtra. Turok, este artefacto es “de lo más perfecto”, se adapta al cuerpo de la tejedora y con él se pueden tejer lienzos que al ser unidos, pueden dar lugar a grandes prendas como los huipiles.

Dicho esto, realizó un recorrido cronológico por la “moda” indígena desde el periodo anterior a la conquista hasta nuestros días. Destacó que en cada región se diseñaron vestimentas que distinguieron a las diferentes culturas y que dieron lugar a un sinfín de prendas como el quechquémitl, el máxtlatl, el refajo, la tilma y el huipil. Todos éstos fueron diseñados con tal ingenio y precisión técnica, que no dejan de sorprender a los estudiosos de los textiles. Asimismo, señaló que el vestido en este periodo, como en los

subsiguientes se empleó como símbolo de estatus, denotando rango y pertenencia a algún grupo en específico. Precisó además, que si bien el algodón fue imprescindible en la confección de los textiles, también lo fueron las plumas, sumamente valoradas en toda Mesoamérica. Entre los pueblos conquistadores era común la exigencia de mantas, algodón, tintes y plumas de aves exóticas a los pueblos sometidos, delatando la importancia que éstos mantuvieron incluso, hasta el periodo colonial.

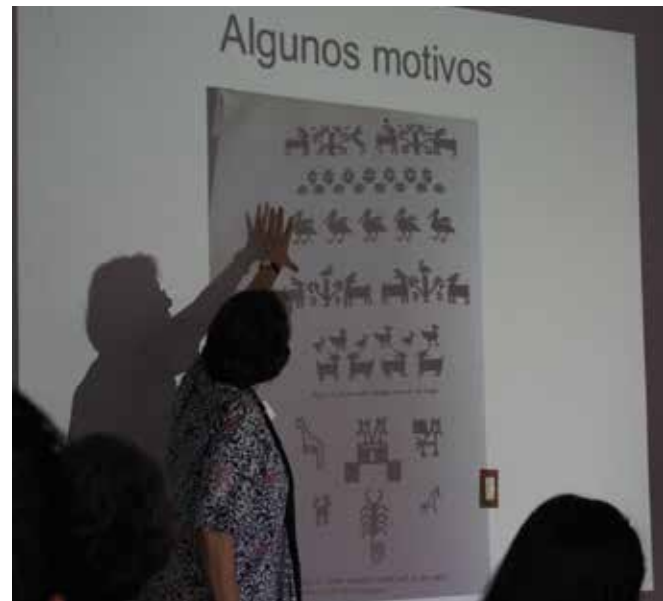
Con la conquista española, se introdujeron nuevas materias primas que transformaron y enriquecieron el trabajo textil. De este modo, se incorporaron en la vestimenta los hilos de lana y seda, cuentas de vidrio, listones y el preciado lino. Se adaptó también nueva tecnología: la rueca, tijeras y el telar de pedales, cuyo manejo, por cierto, estuvo a cargo de varones.

El mestizaje biológico y cultural durante la colonia llevó a la adopción y/o creación de nuevas prendas que cubriesen las partes del cuerpo que para los europeos resultaban “púdicas”. Entre éstos encontramos las blusas y el rebozo, mismo que servía para envolver la cabeza de la mujer al momento de entrar a las iglesias. En el caso de los hombres, se les impuso el empleo del calzón y camisa que complementarían el kotón.



Utilizando las piezas que los participantes habían traído al Intercambio, Marta Turok explicó el diseño, la tecnología empleada y la utilidad de la pieza en el pasado.





La vestimenta de los dos siglos posteriores habría de ser plasmada en distintos grabados e ilustraciones de los viajeros europeos que visitaron las zonas indígenas de México durante el siglo XVIII y XIX y por ellos, contamos con una idea aproximada de la evolución de la moda a través de las centurias.

Uno de los aspectos más destacables que la Mtra. Turok señaló, fue el del valor que las prendas textiles mantienen a pesar de los cambios que se han introducido en las técnicas, materiales y diseños: "No porque ahora usemos lana y no hilos de algodón como antes, esto ya no vale, ¡No! Mientras sean significativos para nosotros esto sigue teniendo valor."

Al referirse a la vestimenta actual, señaló que diversas políticas impulsadas desde los gobiernos, han modificado la vestimenta o favorecido la desaparición de las técnicas tradicionales. Los mazatecos de Oaxaca que hace ya algunas décadas fueron desplazados por la construcción de una presa, son un ejemplo claro de ello, pues luego de esto el tejido en telar de cintura se perdió. Las mujeres de Pinotepa de Don Luis se suman a esta lista toda vez que fueron obligadas a cubrir el dorso con una especie de blusa completamente ajena a su cultura.



El entusiasmo aumentó cuando los participantes empezaron a identificar continuidad en los diseños bordados. En sus muestrarios como el mostrado por una artesana de Atla se encuentran todas las puntadas que se conocen en la comunidad; este muestrario "... lo heredamos de nuestras mamás y abuelas, las puntadas deben de ser exactas sin ningún error porque son la base para aprender y repetirlas, estos muestrarios son como los libros".

Finalmente la Mtra. Marta Turok, presentó las piezas de la región que actualmente conforman la colección "Ruth Lechuga" del Museo Franz Mayer. Entre éstas se encuentran quechquémits de la primera y segunda mitad del siglo XX, algunos de ellos tejidos con la técnica de "tejido en curva", única en el mundo y en franco riesgo de desaparecer por la muerte de las artesanas mayores y el desinterés de las nuevas generaciones.

En este marco, destacó que recientemente se ha buscado rescatar estas prendas a través de la inclusión de una nueva categoría en los certámenes de textiles en los que ahora se reconoce a quienes recrean aquellas piezas que ya se han perdido. Posteriormente, mostró fotografías de las prendas elaboradas con técnicas extintas y de pronto, Beatriz de la Cruz, una de las artesanas que previamente habían mostrado su traba-

jo, reconoció el quechquemitl y dijo que éste aún es tejido por su abuelita y su mamá y que uno de los premios referidos por la Mtra. Turok, fue ganado por su madre con esa prenda que ella creía extinta.

Con una emoción evidente, Marta Turok invitó a los jóvenes tejedores a interesarse por las técni-

cas más complejas, pues consideró: "hacerlo es una bonita forma de honrar a sus antepasados". Finalmente, invitó al público a visitar la referida colección, la cual contiene un rico acervo de piezas artesanales entre las que destacan los textiles de la región poblana en que tuvo lugar el Intercambio.



Marta mostrando fotos de blusas de Atla, Xolotla y San Pablito pertenecientes a la colección "Ruth Lechuga", conservados en el Museo Franz Mayer en el D.F. Las artesanas hicieron varias comparaciones entre los bordados de la colección y sus muestrarios de diseños bordados. La foto de una blusa decorada con chaquira de San Pablito, emocionó mucho a los jóvenes artesanos de papel amate y a las jóvenes bordadoras en chaquira.

Marta Turok hablando de la importancia de rescatar y conservar el conocimiento sobre dos técnicas locales de elaboración de textiles en telar de cintura, una llamada "tejido en curva", única en el país para la elaboración del quechquemitl.

Los textiles, valores, técnicas, organización y transmisión del conocimiento

Posterior a la charla de la Mtra. Turok, los jóvenes de Xolotla presentaron los proyectos desarrollados en su comunidad. Nazario habló del vínculo entre el territorio y los tejidos: "Por la vestimenta y los bordados se distingue a los habitantes de cada pueblo". Considera que las modas exteriores acaban con la cultura. Una forma de preservarla es incluirla en la vida diaria. Hubo una iniciativa de parte de los profesores y sus estudiantes para que los bordados fuesen incluidos en el uniforme escolar. De esta manera todos los estudiantes del Bachillerato Xolotl utilizan como uniforme sus blusas bordadas, hace un año este era el uniforme de gala utilizado los días lunes, en este año los estudiantes solicitaron a los maestros poder portar sus blusas todos los días.

Asimismo, es evidente el interés de las mujeres mayores porque no se pierda su cultura. Alejandra Ahuacatitla, la madre de Nazario, quien se encontraba presente, señaló que este trabajo ya no es rentable para las muchachas: "ya no les pagan y por eso no quieren aprender. Luego la gente quiere camisas con mucho bordado pero no quieren pagar lo justo".

Para poder seguir vendiendo, las mujeres han innovado, creado nuevas prendas que llevan

menos tejidos y que resultan atractivas para el mercado. Así podemos ver tortilleros, caminos de mesa, servilletas, entre otras piezas que llaman la atención por su originalidad.

Asimismo, de acuerdo a Nazario, sería importante y muy viable, incorporar elementos tradicionales en la ropa producida en serie, pues él cree que así no se perderían las técnicas tradicionales como ya lo han empezado a hacer: "Algunas prendas y técnicas ya ahorita las conocemos pero por lo que nos cuentan las señoras más viejitas, pero nosotros no las hemos visto".

Al ser cuestionadas por la existencia de alguna palabra en náhuatl que fuese equivalente a la de "bordar", las mujeres allí presentes señalaron que Tlamachtli, del náhuatl tlámach (estar quietos) y áchtli (bordar), expresa con claridad esta acción. Al respecto, señalaron que el bordado supone paciencia y dedicación, tal y como lo supone su origen etimológico. Sólo cuando se está en paz, las mujeres pueden realizar un buen trabajo. Si se trabaja enojada o de mala gana, las telas se echan a perder: "Yo por eso cuando me enojo mejor lo dejo y ya no le sigo, porque lo voy a hacer mal", señaló una de las artesanas presentes.



Nazario Hernández mostrando los avances de su trabajo de equipo en el Bachillerato Xoltil. Su interés en los bordados lo llevó a indagar en las técnicas y significados. Actualmente, promueve entre los jóvenes, el uso y aprendizaje de estas prendas.



Sra. Alejandra Ahuacatitla mostrando los nuevos diseños en la confección de blusas ahora en cuello "V". comenta que aún con las nuevas telas y diseños, los bordados se mantienen. Muestra también algunos tortilleros decorados con los bordados tradicionales.

Posterior a esto, uno de los estudiantes del bachillerato de Xolotl habló del Teponastli, un artefacto que describió como "real, que conlleva la historia, los valores y la fe de las personas". Éste es tocado por los chipahuakten y sabedores tlamatkime en las ceremonias rituales, y en éstas, es común que se le hagan ofrendas con gran devoción. Comentó que hace algunos años, el teponastli antiguo del municipio fue robado por un foráneo en complicidad con un habitante local, produciendo un enorme enojo entre la población y dejándola sin una parte importante de su cotidianidad. Desde entonces, fue buscado y finalmente reemplazado por uno nuevo que sin embargo, no es como el tradicional. El interés del joven por realizar su proyecto de investigación nace de allí, de la necesidad de reconstruir gráficamente el instrumento original. En la búsqueda se ha topado con comentarios tan disímiles que a veces ha creído que la reproducción es imposible, sin embargo, comprende que eso es parte de las subjetividades de los pobladores para quienes aquel teponastli, tiene y tendrá por siempre un valor especial.



Gilberto Domínguez Hernández de la comunidad de Atla, compartiendo su trabajo sobre el uso y la memoria colectiva del teponastli.

Día 27

El programa de trabajo para el día 27 fue el siguiente:

9:00-11:00	“Innovación, comercialización y organización productiva” Intercambio entre participantes, facilitadores, Marta Turok, Lucila Neyra (CONABIO)
11:00-1:00	“El conocimiento colectivo y su protección” Plática y discusión en grupo con la Mtra. Lucila Neyra
1:00-2:00	Conclusiones y cierre de Intercambio
2:00-3:00	Comida
4:00-7:00	Taller: Iniciativas de ley de protección a los artesanos por la Mtra. Rocío Becerra (UNAM) Abierto a todo público, artesanos jóvenes y adultos de Xolotla, Atla y San Pablito

Los textiles, valores, técnicas, organización y transmisión del conocimiento [Continuación]

El día anterior faltó que algunos participantes presentaran sus trabajos relacionados con las artesanías. Es así que el segundo día de labores inició con la presentación del trabajo realizado por los estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural, sede Grandes Montañas, ubicada en el municipio de Tequila, Veracruz, representados por Diana Hernández y Verónica Andrade. En su intervención, las estudiantes comentaron que con el respaldo de la institución educativa, han conformado un colectivo dedicado a la promoción y comercialización de las artesanías desde la perspectiva del comercio justo. Para ello se han acercado con las tejedoras de cuatro municipios con las que han logrado

acuerdos para ofertar sus productos a través de diversos canales en los que se incluyen las redes sociales. Asimismo, han organizado exposiciones artesanales y fotográficas con las que han difundido los saberes en torno al arte textil de la sierra de Zongolica.

Sin embargo, los estudiantes han ido más allá del trabajo artesanal y recientemente, organizaron un grupo de teatro con el que han buscado la concientización de la población en torno a las problemáticas medioambientales y sociales que los aquejan.

También del mismo poblado, la egresada de la misma universidad, Guadalupe Tzopitl, compartió la experiencia que le ha supuesto trabajar con las tejedoras del barrio de Santa Cruz, en Tequila, así como la importancia de adentrarse en el entendimiento del trabajo artesanal. Hecho esto, el joven Santos Molohua habló del *Xochitlalli*, un ritual propio de la cultura náhuatl por el que los habitantes agradecen a la madre tierra por las cosechas y recursos ofrecidos. El joven comentó que suele hervirse un pollo que es enterrado con varias semillas de cacao, éstas son empleadas como moneda pues se entiende que con ellas, pagan a la tierra por los frutos y granos recibidos durante el año.

Posteriormente, los estudiantes Belinda Contreras y Miguel Ángel Sosme expusieron, como parte del proceso de sus tesis y del proyecto "Manejo forestal comunitario y conservación en el Centro de México: construyendo enlaces, redes y capacidades" la experiencia y actividades realizadas con las tejedoras de Tlaquilpa, Ver. Entre éstas se encuentra el diseño e impresión de una "lona" de 4 x 1.5 mts. en la que Belinda trabajó por varios meses para poder retribuir la disponibilidad, información y confianza que las tejedoras le depositaron mientras realizaba su tesis de maestría. Este material estuvo dedicado a los recursos naturales empleados en la tradi-

ción artesanal y su objetivo fue el de facilitar la comercialización, pues las tejedoras le comentaron que perdían mucho tiempo en explicar a sus clientes toda la cadena productiva. Con ésto, se decidió incluir todo el proceso productivo, las materias primas, los diseños y algunas frases que aluden al origen del telar y a la importancia que los textiles tienen en la vida cotidiana.

Por su parte, Miguel Angel presentó los avances de dos cuentos infantiles en los que ha trabajado junto con Belinda Contreras con el objeto de concientizar a los niños de la importancia del trabajo textil y la necesidad de revalorizarlo y reavivarlo a través del aprendizaje de los adultos hacia los niños y niñas por igual. Cabe señalar que en la región de Zongolica, el tejido en telar de cintura ha sido exclusivo de las mujeres. Finalmente, destacando la importancia de la difusión del trabajo de las tejedoras al exterior de sus comunidades, Miguel Angel presentó la página de Facebook "Tejedoras de la sierra de Zongolica", en la que periódicamente se publican fotografías y aspectos variados de la producción artesanal y sus significados.

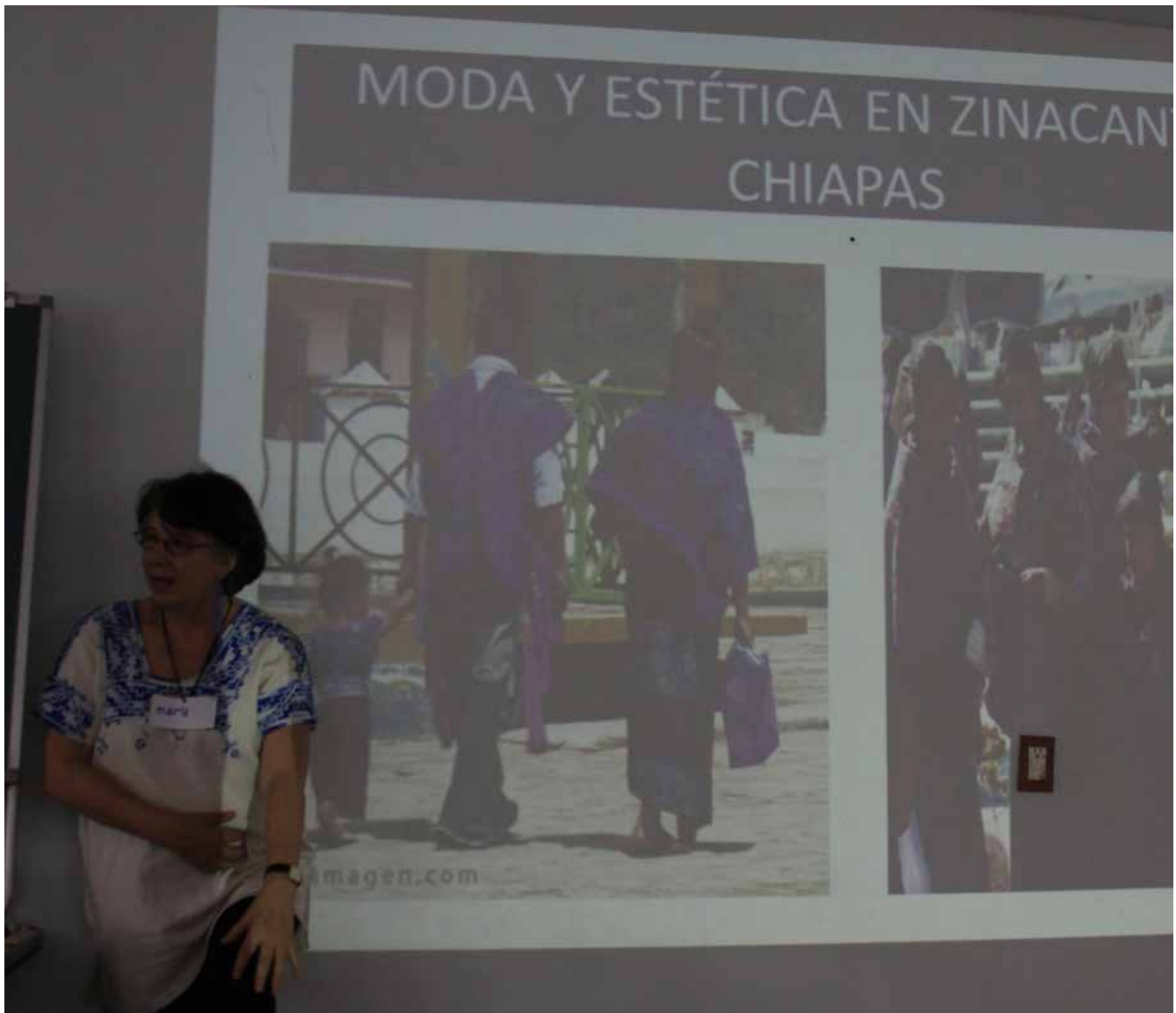
Innovación, comercialización y organización productiva

En una amena intervención, la Mtra. Turok presentó la importancia que tienen la innovación y la producción orientadas hacia el mercado interno. En este sentido, señaló que depender del mercado externo es un riesgo muy grande, pues no siempre existe una demanda significativa.

Primeramente señaló el carácter identitario del vestido, sosteniendo que cada etnia tiene una forma de adornar el cuerpo que lo distingue de las demás. Por la vestimenta podemos conocer el origen, pues con sólo ver la blusa, la faja o el refajo nos remitimos de inmediato a un poblado y un grupo étnico concreto. Asimismo, la vestimenta, como la cultura, es cambiante: se incorporan nuevos materiales, diseños y colores. Al abordar el caso de las mujeres purépechas de Cherán, la Mtra. Turok señaló que las mujeres siguen utilizando las mismas prendas pero con telas distintas: “Ahora utilizan telas transparentas, con lentejuelas y chaquiras para elaborar el rollo y el saquito. Lo que sigue siendo artesanal es la blusa y el rebozo regional. Hay gente que dice que la tradición se está perdiendo y que están destrozando todo, pero yo digo que no: Están negociando. Yo le voy mucho más a esto que a los *jeans* y la playera, porque se conservan las formas aunque cambien los materiales.”

Asimismo, destacó que la negociación con la modernidad se ve favorecida o amenazada por la posición que los grupos indígenas mantienen con respecto al Estado: “la mayoría no está en esa posición de fortaleza para decir al gobierno: vamos a seguir usando la vestimenta porque queremos, o vamos a seguir usando nuestra lengua porque queremos...”.

Igualmente, argumentó que el diálogo entre lo moderno y lo tradicional se da en todas las regiones indígenas de país y es parte de las dinámicas propias de la cultura. A través de un recorrido por la moda de distintos grupos étnicos, como los mazahuas, mixtecos, tzotziles en los últimos cincuenta años, demostró que las prendas se van adaptando a las necesidades, gustos, recursos y nuevas dinámicas sociales en las que se ven inmersas las mujeres indígenas, principales responsables de la confección de la indumentaria al interior de las comunidades: “De pronto existe un cambio, se mete un nuevo color o alguna tela y se va adoptado colectivamente. Principalmente, las jóvenes son quienes van generando estas estrategias con las que buscan seguir siendo indígenas pero modernas”.



En este sentido remató: “No debemos tener miedo al cambio, la cultura no es estática, pero ¿quién tiene el control de ese cambio? ¿Nosotros como grupo? o por el contrario, ¿estamos cambiando porque desde afuera estamos recibiendo

presión como el racismo y la discriminación? El gran reto es que ustedes puedan empoderarse y que viendo la realidad que les tocó vivir a sus papás, cambien eso. Mientras haya abuelos y niños podemos todavía repensar la cultura”.

Posteriormente abordó las características del mercado moderno, sus elementos y funcionamiento. Finalmente, invitó a los jóvenes a emprender la innovación, creando nuevos productos que combinen elementos tradicionales y modernos que se sumen al desarrollo de nuevas estrategias de venta que motiven la producción: “El sueño es que desde las comunidades surja la capacidad de entender el mercado y hacer sus propias propuestas. Eso dentro de la estrategia para vender al exterior de la comunidad, pero hay que manejar dos mercados: el local-regional y el de afuera. Hay que desarrollar el mercado interno, porque si no se vende hacia afuera, le van a decir a las hijas que no se dediquen a esto. Hay que trabajar con los jóvenes, que vuelvan a tener orgullo porque allí está el mercado más seguro. Nuestros clientes están en México, en nuestra región, aquí tenemos los mejores mercados”.

El conocimiento colectivo y su protección

Se dio paso a la presentación de la Mtra. Lucila Neyra, quien nos compartió el trabajo “El conocimiento colectivo y su protección”.

Primero se retomaron algunos de los temas tratados el día anterior: historia, territorio, comunidad, identidad con el fin de contextualizar el trabajo artesanal en el marco cultural productivo

y tratando después algunos aspectos sobre la protección del conocimiento tradicional.

Se solicitó a los participantes que se integraran en grupos para discutir entre ellos las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante que la artesanía se siga construyendo en colectivo? y
- ¿por qué es importante el territorio para la actividad artesanal?

Al primer cuestionamiento, los jóvenes contestaron que el trabajo en conjunto permite conservar la cultura. Y al referirse a las organizaciones artesanales, expusieron que así surgen más y mejores ideas para la innovación. Igualmente, sostuvieron que trabajar en equipo les permite resolver problemas de forma efectiva cuando se mantiene el apoyo mutuo.

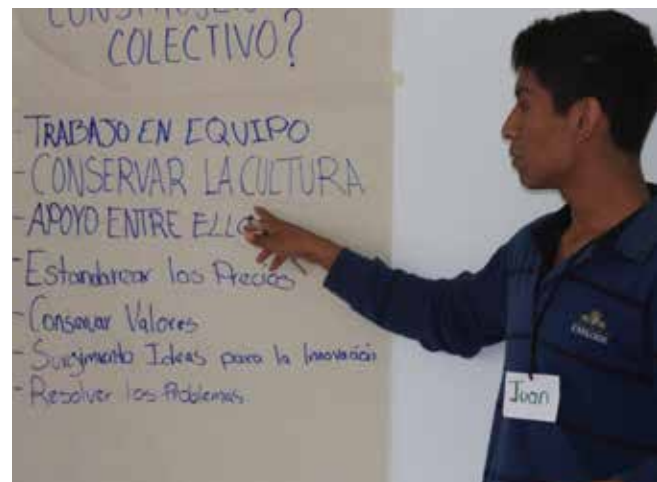
En lo referente a la segunda pregunta, señalaron que toda la producción artesanal se produce en un territorio concreto y que éste ofrece los recursos necesarios para la elaboración de las artesanías. Además enfatizaron que cada grupo tiene un territorio con el que se identifican y que en su cultura, se distingue de los demás. Igualmente, uno de los relatores asistentes argumentó que éste influye en las actividades o labores a desa-

rollar (como el ejemplo del barro, donde las comunidades que en su territorio lo poseen pueden dedicarse a la alfarería), además de que puede incidir sobre los estados de ánimo al constituir un espacio de esparcimiento:

“el territorio es muy importante porque gracias a él podemos hacer artesanías. Allí encontramos todas las figuras e imágenes que aparecen en los bordados, como las figuras de los animales... En el territorio se encuentran nuestra cultura, costumbre y espiritualidad, pero también nos ayuda a distraernos porque como dicen las señoras, cuando tejen mucho necesitan distraerse, y gracias al territorio pueden ir a su milpita, caminar y distraerse (Juan Domínguez, Xolotla, relator del grupo 1)”.

Por su parte, la exponente, enfatizó que “lo colectivo y el territorio deben entenderse de forma conjunta”, pues ambos se encuentran estrechamente interrelacionados. En este sentido, retomó lo expuesto por los jóvenes y sostuvo que alrededor del territorio se construyen representaciones que generan cohesión e identidad. Así, la cultura, tradiciones, creencias, espiritualidad y costumbres deben entenderse en este marco. Además, la naturaleza brinda materias primas y espacios para producir artesanías, y de ella se obtienen los motivos que se plasman en éstas.

Asimismo, señaló que el territorio es dinámico, tienen una historia y está compuesto tanto de la parte natural como de los pueblos que lo habitan. De allí que existan factores diversos, tanto





internos como externos, que modifican el territorio y que alteran las dinámicas tradicionales, a la vez inciden en su deterioro y en el declive de la producción artesanal. Finalmente, arguyó que la importancia de las artesanías radica no sólo en su valor económico o estético sino en general, por todos los saberes y recursos que envuelven. Todos éstos, por supuesto, deben entenderse como resultado de la interacción humana con el territorio.

Posteriormente Lucila Neyra ofreció una plática sobre el origen, funcionamiento, ventajas y desventajas de las marcas colectivas partiendo de una explicación sobre las indicaciones geográficas. Ahondó sobre el trabajo realizado por Conabio con respecto a los derechos y los recursos biológicos colectivos.



Los artesanos en el marco legal mexicano

Con la intención de relacionar la sesión anterior con ésta, la Mtra. Rocío Becerra formuló dos preguntas para que fuesen contestadas en grupos a partir del intercambio de ideas. Éstas fueron: ¿Qué es el conocimiento tradicional? Y ¿Cuáles son los riesgos que se enfrentan en relación al conocimiento tradicional?

En lo que respecta a la primera, Guadalupe Tzópitl, quien fue relatora de uno de los equipos sostuvo:

“Es la construcción de varios sentidos en la práctica que se expresan en las fiestas y expresiones populares, como las de mayordomía. Se vuelve un valor bien adquirido y que de acuerdo al contexto, se fortalece”.

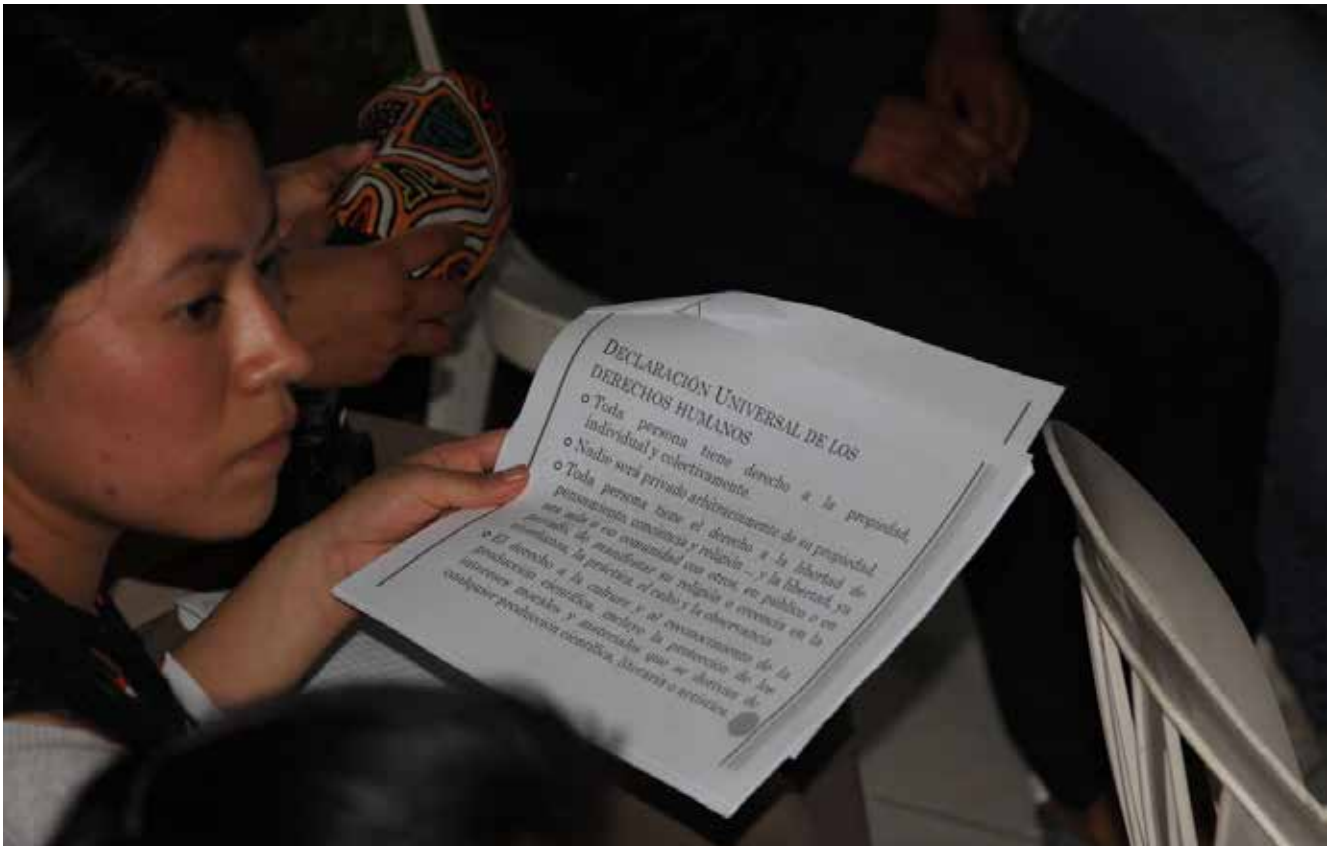
Respecto a los riesgos, señaló que todos los saberes y varias de las prácticas tradicionales se han ido perdiendo a causa de la descalificación no sólo social, sino también científica, pues lo que ellos hacen es constantemente señalado.

Luego de la discusión en conjunto, salieron a la luz otros riesgos como la desvalorización al interior de las propias comunidades, el desinterés de los jóvenes por conservar las tradiciones de sus antepasados y la pérdida de la lengua.

Retomando lo anterior, la Mtra. Rocío Becerra sostuvo que las comunidades indígenas se enfrentan a diversos obstáculos que merman su capacidad de acción en torno a la defensa de sus derechos. La violación sistemática de éstos así como la pobreza, son precisamente, algunas de las causas de este debilitamiento:

“Posiblemente, en algunas regiones se da la piratería de los diseños, pero la gente está más concentrada en la defensa de la lengua que se está perdiendo y desatiende esto otro. Pero es importante atender los dos, porque si no, perdemos un elemento importante de la cultura...”

En este sentido señaló la discriminación como otro de los grandes problemas que debilitan la producción artesanal, pues ésta se expresa tanto en la apreciación como el pago inequitativo de los productos. Sin embargo, señaló que de allí se desprende la necesidad de compartir con los artesanos, que “el conocimiento está protegido en diversos aspectos y no sólo en el económico”. Así, desde la perspectiva de los derechos humanos, explicó que los artesanos son propietarios de su trabajo, individual y colectivamente. La libertad de pensamiento y religión, por su parte, está relacionada con la cosmovisión de los pueblos, su manera de entender el mundo, y por ello, también está protegida. Finalmente, en este tenor, comentó que las producciones intelectuales, como las artesanías, así como todos los beneficios económicos de ellas derivados, son amparadas por la llamada “cultura de intereses morales y patrimoniales”.



En esta sesión se retomó una vez más el caso Kuna en Panamá y se mostró una pieza con diseño Mola. Se distribuyó y leyó en grupos principios de los derechos humanos internacionales.

Con lo anterior reiteró que existe un marco internacional y uno nacional que defiende la propiedad intelectual de los creadores. Señaló además, que en la artesanía se reconocen derechos individuales y colectivos entre los que se incluyen, el derecho a la libertad de expresión, a la cultura, al trabajo, a la identidad, entre otros.

Desde las nuevas convenciones internacionales, se reconoce la existencia de diferentes comu-

nidades, con cultura propia, así como el aporte que hacen a la humanidad. En este sentido, se habla de la importancia de la protección del patrimonio cultural y en concreto, de las prácticas y técnicas: “Hay tratados que protegen los objetos en sí, y otros que protegen las prácticas, pero ambos están protegidos. El problema es que los beneficiarios los desconocen y por los mismo, no pueden ejercerlos”.

Asimismo, señaló algunas de las limitaciones en torno a estas legislaciones, las cuales, en el mayor de los casos, suelen ser entorpecidas por el propio Estado. En este sentido, los artesanos y su producción creativa, han sido desprotegidos por las propias leyes nacionales, donde por ejemplo, se sigue entendiendo la producción “folclórica” como del “dominio público”, favoreciendo el “plagio” de lo que internacionalmente, es reconocido como propiedad de los pueblos en que tal producción tiene lugar.

Finalmente, aludiendo al derecho de las comunidades a la “consulta”, comentó que se está impulsando una nueva legislación para los artesanos del país que resulta pobre en diversos sentidos. Esta iniciativa está reduciendo el trabajo artesanal al entenderlo como simple mercancía y desconocer los derechos de los artesanos. La Mtra. Rocío comentó que la propuesta de la una nueva legislación para los artesanos ha sido elaborada desde FONART y presentada por la senadora Luisa María Calderón, del Partido Acción Nacional. “El problema es que ésta ignora la piratería y la comercialización justa, creando nuevas burocracias. Han iniciado la visita a comunidades y grupos de artesanos, y en un lenguaje poco comprensible, les presentan la propuesta considerándolo como una consulta pública cuando no lo es”.

Según lo expuesto por la Mtra. Rocío Becerra, en la propuesta se contempla que sea la Secretaría de Economía, la responsable de toda la gestión referida al quehacer artesanal, lo que supondría, según sostuvo Marta Turok, una lógica completamente desvinculada de la perspectiva social y cultural que envuelve esta labor.

Escenificaciones a manera de cierre del Intercambio

Finalmente, para recapitular lo aprendido, la coordinadora de la dinámica propuso la formación de tres equipos conformados por los artesanos asistentes para representar alguna problemática asociada a su labor o alguno de los puntos que más les hubiesen llamado la atención durante la presentación.

Esta actividad fue de lo más divertida y todos los presentes reímos a carcajadas gracias al ingenio de los actores que de forma original, expresaron diversas temáticas en torno al arte popular de sus comunidades. Sin embargo, en medio de las risas, los artesanos hicieron evidentes varios aspectos de la vida cotidiana que aquejan a sus comunidades, la producción artesana, y en concreto, a los artesanos mismos.

En la primera obra, los jóvenes se propusieron dar cuenta de la discriminación y el regateo de sus productos, así como la extinción paulatina de los recursos empleados en el quehacer textil. En el primer acto, dos mujeres ciudadinas llegan a una región indígena para hacer diversos pedidos de artesanías. Inicialmente, una de ellas observa una bolsa de lana que la artesana Alberta vende por \$200.00. La pieza fue tejida con lana negra y gris de borregos "nativos", sumamente escasos en la región. Por su parte, la mujer interesada en ella, quien irónicamente se dice admiradora de las artesanías, pide una "rebajita" y le ofrece \$120.00. Ante el desconcierto de la tejedora, la ciudadina le exclama: ¡\$150.00! ¡Ni usted ni yo!

Completamente inconsciente del tiempo que requiere el trabajo textil, le pide 50 bolsas en un tiempo que resultará insuficiente para la artesana: ¡Me urgen! ¡Las quiero pero ya! Ante la necesidad de venta, Alberta acepta. De inmediato, la otra mujer se sorprende al ver los tlalpiales que la tejedora vende y le pide diez piezas en colores cuyos tintes son difíciles de conseguir: ¡Los quiero para mañana!

En el caos, la tejedora recorre el bosque buscando lana en color negro y gris. Se encuentra con un vendedor de ganado ovino ambicioso, quien por dinero está dispuesto a hacer cualquier

cosa: ¡No, señorita! Ahorita es muy difícil conseguir lana en esos colores porque ya casi no hay borregos, aunque si usted me da un buen dinerito, yo veo cómo le hago y se los consigo. ¿Como cuántos quiere?

Ante su pobreza, la artesana no le queda más opción que renunciar a la búsqueda, pues sabe que no puede pagar por los insumos. Al otro día, llegan las compradoras y la artesana no tiene qué vender, los borregos nativos que alguna vez abundaron, empezaron a perderse por las políticas estatales que iniciaron la introducción de especies ovinas ajenas al entorno como el "borrego merino", cuya lana no puede hilarse ni tejerse con la misma facilidad. Esta historia, pese a la gracia con que fue presentada, es la triste tragedia de los tejedores de lana en la sierra de Zongolica, Ver.

Con la tercera llamada, dio inicio la segunda representación de la tarde. Como en el caso anterior, una mujer ciudadina visita una comunidad con el objeto de comprar blusas bordadas, fajas de algodón y textiles de lana. La compradora ofrece llevarse todo, siempre y cuando, las artesanas le vendan barato: Miren, ustedes no van a poder vender solas, mejor denme todo a mí y yo se los pago de una vez. Ante la necesidad, las mujeres malbaratan sus prendas y la compradora, feliz



Equipo presentando el tema de la lana y las plantas tintóreas. La petición de compradores externos de ciertos tipos de lana y tintes en épocas en las que las plantas tintóreas no se pueden recolectar en el bosque y de colores de lanas de borregos que casi han desaparecido en la región.

tras lograr su cometido, empaca todo. La sensación de remordimiento invade a las mujeres, quienes ingenuamente, le piden a la forastera que las lleve hasta el lugar de la venta, para que así, en el futuro, ellas puedan salir a vender sus prendas. La mujer aludida inventa diversos pre-

textos para no darles mayores detalles: Si van se van a perder, van a gastar en comida, en hotel, ¿ya se pusieron a pensar en eso? Así están bien, aquí tienen todo, el material, los productos, mejor quédense aquí y sigan trabajando.

Las artesanas le argumentan que lo menos que ella puede hacer, ante el pago ínfimo de sus prendas, es decirles dónde pueden conseguir mejores ventas, pues necesitan recuperar el dinero que han perdido al tenerla como clienta. Sin más, la mujer intenta salir con todo, pero las mujeres, ahora molestas, le retienen la mercancía y le regresan el dinero. La compradora exclama: ¡Con gente como ustedes no se puede hacer negocios!

Poco después, se encuentran con una desarrolladora de proyectos artesanales quien les propone organizarse en una cooperativa y trabajar en conjunto para nunca más malbaratar su trabajo. “Creemos que desde nuestra comunidad podemos articular nuevas propuestas de trabajo que permitan la comercialización de las artesanías con un pago justo. Eso fue lo que quisimos representar”.



Equipo presentando la petición de préstamo de piezas para copiar los diseños de las artesanas sin reconocer el trabajo y conocimientos locales.

En la tercera representación, se plasmó una problemática similar a las dos anteriores, aunque con un énfasis especial en torno a los prejuicios y descalificaciones que aquejan a la población indígena. En este caso, una mujer proveniente de la capital de la República busca artesanías de calidad al precio más bajo posible. En el camino se encuentra con un hombre nahua sumamente ambicioso que se une a la mujer para “ayudarla” a cambio de unos pesos y quien le insiste: “comprar barato va a ser fácil, total que estas mujeres están acostumbradas a la pobreza”.

La capitalina acepta el apoyo de aquel hombre pues está convencida de que él, como nahuablante, podrá regatear con eficacia en el idioma de las mujeres. Así, tras recorrer un largo cami-

no, llegan hasta un taller donde las mujeres indígenas están tejiendo. Allí, la mujer expone su interés por la compra ante la desconfianza de las artesanas. De pronto, el cómplice les habla en náhuatl tratando de convencerlas y ganar así, la mayor cantidad de dinero posible.

De pronto, los organizadores y facilitadores, quienes no hablamos el idioma de quienes participan en la obra, tratamos de seguir el hilo de la historia, mientras todos los nahuablantes, tanto de Puebla como de Zongolica, ríen a carcajadas. Nuevamente en español, ambos bribones alegan con las tejedoras y el hombre nahua les propone algo a las tejedoras: “Mejor préstennos sus prendas y luego venimos para devolverlas”. La mujer se alegra al ver que por fin podrá huir con



Equipo representando la compra de piezas tradicionales por parte de ciudadanos, quienes pretenden copiar los diseños del bordado y dárselos a un grupo de artesanos de una región distinta para producir en grandes cantidades. Casi toda la escena fue realizada en náhuatl, principalmente cuando intervinieron las artesanas mayores de Atla.

todo y así, cumplirá su meta: tener numerosos modelos de prendas artesanales cuyos diseños, posteriormente, habrá de plagiar.

Tras varios minutos de reflexión en torno a las obras presentadas, los artesanos de las distintas regiones y municipios, concluyeron que el regateo, la discriminación y los abusos de las autoridades que les impiden vender en ciertos espacios, son problemáticas que los aquejan a todos sin importar su adscripción étnica. En tanto nahuas o ñanhus, los artesanos son excluidos, su producción es desvalorada, relegada y malvendida. La pobreza los orilla a aceptar ofertas ínfimas y el desconocimiento de sus derechos, a pasar por alto el atropello.

Asimismo, los recursos naturales empleados en la producción artesanal, empiezan a verse amenazados por el deterioro de los ecosistemas y la introducción de nuevas especies. Los compradores no están conscientes de esto ni de casi nada de lo relacionado con los procesos de producción. Es necesario informarlos y sensibilizarlos en torno a la complejidad del quehacer artesanal pero también urge empoderar a los artesanos a través de la capacitación en materia de derechos humanos y el fortalecimiento del mercado.

Finalmente, para cerrar el evento, la Dra. Citlalli López expresó su agradecimiento a los asistentes, deseando que este Intercambio haya despertado nuevos intereses en beneficio de ellos, el quehacer artesanal y sus comunidades. Acto seguido, Santos, el joven de la sierra de Zongolica quien realiza xochitlallis, ofreció un muy emotivo ritual en la lengua náhuatl, en el que agradeció junto con los presentes, todos los favores recibidos de la madre tierra durante los días del evento.

Asimismo, con distintas reflexiones articuladas en torno a los trabajos desarrollados, se dio fin a este emotivo y enriquecedor evento en el que jóvenes artesanos de distintas culturas, compartieron algo más que conocimientos y experiencias, pues de aquí nace una amistad fortalecida por los intereses comunes: el de reavivar la labor artesanal de sus pueblos y garantizar la continuidad de su cultura en este mundo adverso, donde en nombre de la globalización, nuestras esencias se van diluyendo.



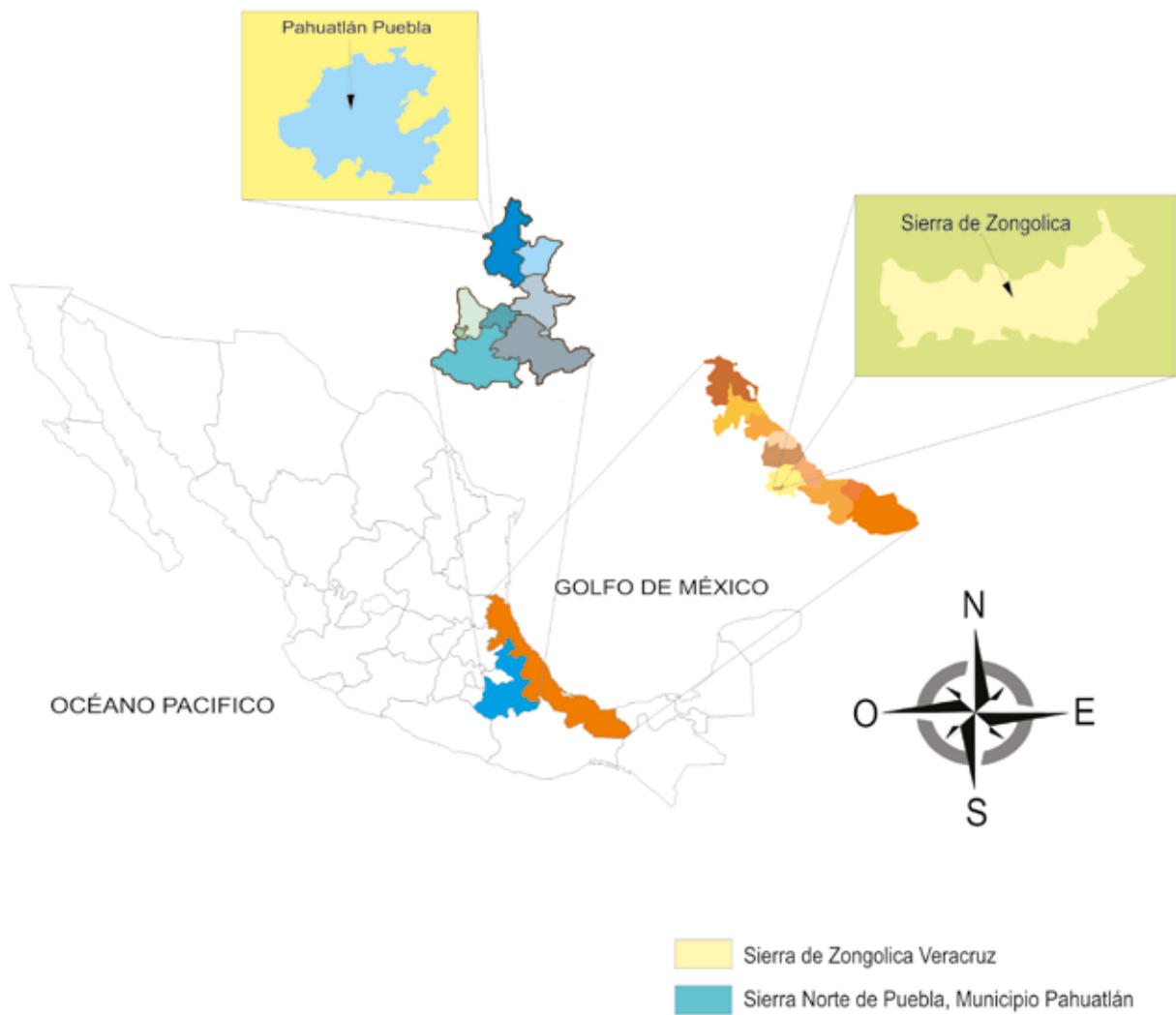
Comentarios finales

Como logros y observaciones principales del Intercambio realizado podemos mencionar los siguientes:

- El surgimiento de un grupo de jóvenes artesanos dedicados a su labor “por vocación”. Más allá del aprendizaje por tradición, los jóvenes se adentran en los conocimientos ancestrales porque valoran el conocimiento de los saberes y oficios por encima del beneficio económico a largo plazo.
- La importancia de realizar la documentación e investigación sobre el valor de los saberes y oficios, las técnicas y los aspectos simbólicos con las personas de edad y las detentoras de los conocimientos.
- La importancia de apoyar la revitalización y transmisión de los conocimientos a partir de distintas estrategias que promuevan el intercambio intergeneracional.
- La necesidad de abrir espacios de intercambio relacionados con el tema de la comercialización ligado con la transformación de los diseños y usos de los productos artesanales.
- La comunicación que se logró establecer entre todos los participantes como jóvenes e indígenas preocupados por su identidad, y en particular entre los grupos de las comunidades nahua-parlantes quienes a pesar de diferencias dialectales encontraron a través del textil puntos en común.

Localización

Regiones que participaron en el intercambio de saberes entre artesanos jóvenes



Programa



Intercambio entre artesanos jóvenes

*Municipio de Pahuatlán, Puebla y
Sierra de Zongolica, Veracruz*

26 y 27 de junio 2014 Municipio de Pahuatlán

Como parte del proyecto “Manejo Forestal en el Centro de México” se han realizado actividades relacionadas con la organización, documentación y revitalización de saberes sobre la elaboración de artesanías en el municipio de Pahuatlán, Sierra Norte de Puebla y en el municipio de Tlaquilpa, Sierra de Zongolica en Veracruz. En ambas regiones hemos identificado la importancia de trabajar con jóvenes, especialmente con los que están en el proceso de aprendizaje de técnicas de elaboración de artesanías. El evento programado tiene como objetivo que jóvenes de zonas indígenas intercambien sus experiencias en relación con su quehacer artesanal ligado al desarrollo de sus comunidades. Se contará con la participación de la Mtra. Marta Turok, especialista en el tema de artesanías y textiles mexicanos, la Mtra. Lucila Neyra de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad CONABIO con el tema sobre la protección del conocimiento colectivo, así como la abogada Rocío Becerra de la UNAM quien platicara sobre las iniciativas de ley para la protección del artesano.

Del Municipio de Pahuatlán, Puebla asistirán aproximadamente 20 jóvenes artesanos (papel amate, bordado e hilado) y artesanas del grupo Tlaltzumaque Sohuame Atla.

De la Sierra de Zongolica asistirán aproximadamente 10 jóvenes artesanos del Municipio de Zongolica Tequila (bordados) Atlahuilco (bordado y barro) Tequila y Tlaquilpa (textiles de lana), así como estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural Sede Grandes Montañas trabajando con artesanos de la sierra de Zongolica.

Organizadores y facilitadores: Citlalli López Binnquist, Belinda Contreras Jaimes, Adolfo Rebolledo Morales, Miguel Torres

Apoyo logístico y facilitadores: Fortunata Panzo Panzo, Miguel Angel Sosme Campos, Rafael Álvarez Morales

Objetivos y Programa

Con este Intercambio se busca generar un espacio de reflexión colectiva entre jóvenes artesanos de Zongolica y Pahuatlán respecto a su papel y vivencias como miembros de una comunidad, como parte fundamental de su identidad y como agentes de innovación. Esto a través del intercambio de saberes y experiencias sobre la realidad de su quehacer artesanal: sus motivaciones, los procesos (técnicas y recursos) y diseños (cosmovisión), la transmisión del conocimiento así como los retos y las problemáticas locales y externas. Se pretende también iniciar la creación de una red entre jóvenes de artesanos que les permita identificar nuevas estrategias para la revitalización de sus artesanías, y para su promoción en un marco amplio de desarrollo solidario comunitario.

JUEVES 26	9:00-10:00	Presentación objetivos, programa y dinámicas. Presentación participantes y facilitadores
	10:00-12:00	“Nuestras artesanías y nuestras comunidades” Discusión con la Mtra. Marta Turok (EDNA-INBA) y facilitadores sobre los temas: las artesanías y la vida comunitaria, la identidad, revalorización del conocimiento colectivo
	12:00-2:00	“Contando historias: procesos de elaboración, materias primas, técnicas y simbología” Cada artesano joven mostrará una pieza de su trabajo y la describirá en sus fases de elaboración, historia, origen, contenido simbólico
	2:00-3:00	Comida
	3:00-5:00	“Los textiles, origen, historia y diversidad en México” Plática de la Mtra. Marta Turok y discusión en grupo
	5:00-7:00	“Los textiles, valores, técnicas, organización y transmisión del conocimiento” Presentación de proyectos y experiencias de jóvenes de Xolotla, Zongolica y artesanas de Atla
VIERNES 27	9:00-11:00	“Innovación, comercialización y organización productiva” Intercambio entre participantes, facilitadores, Marta Turok, Lucila Neyra (CONABIO)
	11:00-1:00	“El conocimiento colectivo y su protección” Plática y discusión en grupo con la Mtra. Lucila Neyra
	1:00-2:00	Conclusiones y cierre de Intercambio
	2:00-3:00	Comida
	4:00-7:00	Taller: Iniciativas de ley de protección a los artesanos por la Mtra. Rocío Becerra (UNAM) Abierto a todo público, artesanos jóvenes y adultos de Xolotla, Atla y San Pablito

Directorio

Nombre	Correo	Lugar de procedencia	Institución
Guadalupe Tzopitl Montalvo	gtonaltzin@gmail.com	Tequila, Zongolica	Grupo de artesanías Bordadoras
Santos Molohua Tzitzihua		Tequila, Zongolica	Colectivo Siwatekitl
Verónica Lizeth Andrade Pérez		Tequila, Zongolica	UVI estudiante trabaja con artesanías
Rafael Álvarez Morales	rafamoralex@hotmail.com	Tequila, Zongolica	UVI estudiante
Diana Aracely Hernández Tlecuile		Tequila, Zongolica	UVI estudiante trabaja con artesanías
Ana Gabriela Tlaxcala Juárez	Any260792@hotmail.com	Tlaquilpa, Zongolica	UVI estudiante, artesana
Marcela Colohua Tzanahua		Tlaquilpa, Zongolica	Artesana
Samuel Zepactle Jiménez	zepactle@hotmail.com	Zincalco, Zongolica	UVI estudiante, artesano
Alberta Xicalhua Tlaxcala		Xibtla, Zongolica	Artesana
Iveth Gómez Díaz		Xolotla	Bachillerato Xolotl
Guillermina Hernández Santos	azzzul84@live.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Esmeralda Hernández Domínguez	esme_tlanezi@hotmail.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Fidel Rodrigo Aguilar Gómez	pepemam@live.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Erasma Cruz Cruz	erazz_lati2@hotmail.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Carina Estefani Téllez Flores	karina_tellez@hotmail.es	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Vickibel Alvarado Galindo	alvarado_vickibel_leo@hotmail.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Irma Luz Vargas de Jesús	izmaliza_pisis23@hotmail.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Juan Domínguez Hernández	telpucatljuan@hotmail.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Jesús Aguilar Cruz		Xolotla	Bachillerato Xolotl
Nazario Hernández Ahuacatitla	aniceto_nike_1704@hotmail.com	Xolotla	Bachiller Xolotl Bordados
Yocelyn Hernández González	xochitl_chichiltik@hotmail.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
Alejandra Ahuacatitla Duraznotla		Xolotla	Bordadora
Adela Ahuacatitla Duraznotla		Xolotla	Bordadora
Bernabé Galindo Vargas	Nabepuma_@outlook.com	Xolotla	Bachillerato Xolotl
María Guadalupe Hernández Gómez		Xolotla	Bordadora
María Duraznotla Ocotenco		Xolotla	Bordadora
Josefa Gómez Cruz		Xolotla	Bordadora
Brandon Gómez Vargas		Xolotla	Bachiller Xolotl
Martha Arroyo Zoyoquila		San Pablito	Artesano, papel amate

María Rojas Laja	MRL-abrilo4@hotmail.com Grupo: mujeres.artesania@hotmail.com	San Pablito	Artesana, blusas de chaquira
Rafael Hernández Aparicio		San Pablito	Pintor papel amate
Juan Sebastián Santos Ortiz	joosn_94@hotmail.com	San Pablito	Papel amate taller Santos Rojas
Hernán Santos De La Puerta	herna_ena@hotmail.com	San Pablito	Papel amate taller Santos Rojas
Pascuala Santos Ortiz		San Pablito	Papel Amate taller Santos Rojas
Fausto Santos De La Puerta		San Pablito	Papel amate Taller Santos Rojas
Miguel Santos Rojas		San Pablito	Papel amate Taller Santos Rojas
Fausto Santos Rojas		San Pablito	Papel amate Taller Santos Rojas
Beatriz De La Cruz Hernández	bety_90_cruz@hotmail.com	Atla	Artesana, bordados y telar de cintura
Cristina Mauricio Yecapa		Atla	Grupo Tlatzumaque
Julia Lechuga Aparicio		Atla	Grupo Tlatzumaque
Manuela Aparicio Vargas		Atla	Grupo Tlatzumaque
Juana Guzmán		Atla	Tlatzumaque
Francisca Vargas Castro		Atla	Tlatzumaque
Cecilia Hernández Domínguez		Atla	Tlatzumaque
Nemoria García Guzmán		Atla	Tlatzumaque
Guadalupe Domínguez Aparicio		Atla	Tlatzumaque
María Gloria Martínez		Atla	Tlatzumaque
Enriqueta Castro Domínguez		Atla	Tlatzumaque
Josefa Cruz Romero		Atla	Tlatzumaque
Betzabé Tepehuaxco Tlaixco	betzabe_97@hotmail.com	Mamiquetla	Bachillerato Xolotl
Reyna Tepehuaxco Tlaixco	lety_304@hotmail.com	Mamiquetla	Egresada UNIDES
Obdulia Tepehuaxco Tlaixco	jiromy_27@hotmail.com	Mamiquetla	Estudiante de la Universidad Pedagógica Nacional
Martin Fernando Hernández Tlecuile	martingeni_95-furioso@hotmail.com	Mamiquetla	
Ana Luisa Martínez Ixtacatl	almi-azul@hotmail.com	Mamiquetla	



Galería fotográfica











People and Plants
international



Centro de Investigaciones Tropicales
Universidad Veracruzana

